

UNIVERSALISMO Y LOCALISMO EN LA NACIONALIDAD CULTURAL MEXICANA

INTRODUCCIÓN: INTRODUCCIÓN A UN MEXICANO PLANKETARIO

Recordemos brevemente la referencia indispensable de unos datos. Nacido en 1914, Octavio Paz se afirma como una de las figuras poéticas más grandes de la lengua española de nuestro tiempo. Su profunda inquietud sobre el valor de la poesía literaria, la indagación esencial en torno al valor de la palabra poética en el Nuevo Mundo, su amplia búsqueda de una poética universal y su adaptación de una filosofía basada en la dialéctica y en la fenomenología marxista enriquecen una labor de creación de primer orden, a la que se vincula desde diversas revistas, como *Taller y Plantel*, y en una serie de obras poéticas, entre las que hay que destacar: *No pasados*, escrita en 1916; *Rol del hombre*, publicada al año siguiente; *A la orilla del mundo* (1942); *Libertad bajo palabra* (1948); *Poesías de raíz* (1958); *La estación violenta*, realizada el mismo año, y paralelamente a ellas una serie de ensayos, que se inician con un importante intento de definir los raíces culturales de la nacionalidad mexicana: *El laberinto de la soledad*, y posteriormente, *El arco y la lira*, *Los signos en rotación*, *México Desconocido* o *El castillo de la parca*, *Agüita o rol*, *Puentes al campo*, *Pondada*, *Vuelta*, *El signo gráfico*, *Aperturas desnudas*, *Claudio Less Situar* o *El jardín de Finjas* y una amplia serie de reflexiones, que van desde la visión local hasta la para visión planetaria.

UNA METODOLOGÍA LINGÜÍSTICA

En 1950, Octavio Paz da el título de *El laberinto de la soledad* a una serie de ensayos que contemplan el destino apasionado y apasionante de la realidad mexicana, internando surgir y afirmarse desde las raíces y desde los misterios rituales, desde la danza circular de los toltecos, que se plasma hace propia la lluvia o la buena cosecha. Setenta años después, uno de los fragmentos de su obra *El arco y la lira* tiene

90

el título de *Los signos en rotación*. En él está ya plasmado un concepto que luego va a encontrar su más amplio desarrollo: «La escritura humana—dice Paz—y la divina consisten en que el número de signos de la primera es limitado, mientras que el de la segunda es infinito. Por eso el universo es un texto infinito, que ni siquiera para los dioses es legible.»

El párrafo con anterioridad pertenece al libro más claro desde el punto de vista de la metodología y del discurso del pensamiento de Octavio Paz que pueda imaginarse: *El mono gramático*, publicado en 1972, en versión francesa, del poeta Claude Esteban, en la Colección de Albert Skira y Gauthier Picot, titulada *Los Signos de la Creación*.

El propio Octavio Paz ha aclarado su fidelidad al contexto metodológico que le da el título, pero quizá no lo explique en qué medida el nombre de esta colección de ensayos metodológicos sólidos y serenos con una serie de ejercicios y de posturas que dependen en el momento del pensamiento del escritor. «A. escribir estas páginas—dice Octavio Paz—decidí seguir finalmente la metáfora del título de la colección a que estaban destinadas, *Los caminos de la creación*, y escribir (usar) un texto que fuese efectivamente un camino y que pudiese así leerse (recordarse) como tal. El camino que escogí fue el de Gaité, un poblado en ruinas en las cercanías de Jalapa, en Veracruz. A medida que escribía, el camino de Gaité se borraba o ya lo había en sus vestigios. Una y otra vez tenía que volver al punto de comienzo. En lugar de avanzar, el texto giraba sobre el mismo. A cada vuelta, el texto se desdoblaba en otro, a la tiempo su traducción y su transposición: una capital de repeticiones y de referencias que se iba resolviendo en una negación de la escritura como camino. Ve de cuenta de que si a todo no iba a ninguna parte, sólo al encuentro de sí mismo. Además que las repeticiones eran transformaciones y las referencias analogías: un sistema de espejos que poco a poco iba ido revelando otro texto. En ese texto *La creación* contemplaba el jardín de Ravana como una página de caligrafía, como el hábito del mismo Ravana según lo describe el *Rāmāyana*, como esta página sobre la que se acumulaban las oscilaciones de la arboleda de las hojas que está frente a mi ventana, como las sombras de dos azarites proyectadas por el fuego sobre una pared, como las manchas del monzón en un muro de un palacete destruido del pueblo abandonado de Gaité, como el espacio rectangular en que se despliega el cleyé de una multitud contemplada desde los balcones de ruinas por ceramistas de monjes, como imagen de la escritura y la lectura, como reflexión del camino y la peregrinación al santuario, como discusión final del camino y la convergencia de todos los textos en este párrafo, como metáfora del abrazo de los cuerpos. Analogía: transparencia universal: es esta vez aquello.»

91

Universalismo y localismo en la nacionalidad cultural mexicana [artículo] Raúl Chavarri.

Libros y documentos

AUTORÍA

Chavarri Porpetta, Raúl, 1929-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Universalismo y localismo en la nacionalidad cultural mexicana [artículo] Raúl Chavarri.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)